

La tira cómica como medio iconográfico en el desarrollo del proceso lectoescritor en Educación Preescolar

Sandra Liliana Pastas Olivo

Estudiante de Licenciatura en Educación Preescolar
Universidad Mariana

Magali Paz Yanguatín

Docente de Educación Preescolar y Educación Infantil
Universidad Mariana



Fuente: <https://pixabay.com/es/illustrations/paisaje-lunar-saturno-astronave-804147/>

Introducción

El presente artículo describe, desde la teoría y la experiencia de práctica pedagógica en la Institución Educativa Normal Superior de Pupiales (Nariño) con los estudiantes de grado Transición, la importancia que genera el desarrollo de los procesos lectoescritores a través del lenguaje de las tiras cómicas. Los planteamientos aquí expuestos surgen de la construcción del proyecto: *El lenguaje de las tiras cómicas para el desarrollo de los procesos lectoescritores* y de la revisión teórica que se hizo con anterioridad.

La sociedad cultural que nos rodea está formada por representaciones plasmadas en grabados, dibujos, carteles, publicidad etc., los niños como verdaderos observadores aprenden a interpretar la realidad mediante imágenes, ya que a partir de éstas

dan a conocer diferentes significados que van construyendo, de esta manera, se pueden tomar las tiras cómicas como un medio de información gráfico.

Umberto Eco (1964) fue uno de los primeros investigadores que estudió el cómic, entendiéndolo como un fenómeno propio de la cultura de masas, consideró la tira cómica como un producto cultural, ordenado desde arriba, que esconde una intención persuasiva y que lleva al lector a la evasión.

La descripción detallada de personajes de tiras cómicas, en su forma, color, expresión y demás elementos que los componen para recrear situaciones, son identificados por los niños mediante la imagen, así como una situación cotidiana a través de un personaje de tira cómica.

El niño asocia las formas gráficas con los objetos y fenómenos del mundo circundante en la medida en que se enriquece su experiencia, siente curiosidad por todo lo que lo rodea y si la familia y la institución son capaces de recrear estas vivencias, él mismo querrá saber más y más.

Es aquí donde se interesa por saber lo que dicen las tiras cómicas, los carteles, los libros y cuentos, insistiendo en que el adulto se los lea, después hace como que lee y posteriormente escribe lo que quiere expresar, creando a su vez sus propios códigos, según lo que una imagen le puede transmitir. (Rojas, 2000, p. 14).

Formulación del problema

Los métodos tradicionales de enseñanza contemplan la clase como un entorno en el que el papel del profesor se reduce simplemente a dar información y en la que los objetivos planteados se consiguen de forma escasa, sin embargo, la tendencia pedagógica actual establece diferencias significativas, aporta nuevas estrategias, entre ellas, la tira cómica para desarrollar procesos lectoescritores.

Algunos de los procesos lectoescritores se trabajan por medio de planas o de estrategias como el método global, y tradicionalmente con cuadernos o fichas didácticas, lo cual genera apatía y desmotivación en los niños, pues, los métodos tradicionales cohiben la creatividad, convirtiendo los procesos en tediosos y dificultosos; por tal razón, muchas veces no se logra un verdadero aprendizaje.

Es preciso recordar que, el nivel de preescolar es una transición a la educación Básica Primaria y que los procesos lectoescritores deben generar empatía para su posterior ejecución, de ahí, la importancia de utilizar estrategias donde los niños puedan divertirse, explorar, crear, imaginar historias y experiencias significativas, que les permita desarrollar las diferentes competencias comunicativas.

Justificación

El proyecto que se está desarrollando surgió de la necesidad de implementar nuevas estrategias que vayan encaminadas a plantear desafíos al alcance de los niños y confiar en las posibilidades que, como agentes investigadores, permiten planificar actividades para enriquecer el aprendizaje.

La realidad de las instituciones educativas dedicadas a la formación de la primera infancia, lleva consigo acciones como explorar, asombrarse, identificar problemas, que sin lugar a dudas son importantes, sin embargo, es necesario ahondar en una diversidad de propuestas que permitan la contraposición de nuevas alternativas de enseñanza, así como la aplicación de nuevas estrategias y métodos que ocasionen el desarrollo de competencias, teniendo como base fundamental su entorno inmediato.

Por otro lado, es importante mencionar que el niño es un ser libre y espontáneo por naturaleza, por lo tanto, necesita desenvolverse en los espacios donde su imaginación y creatividad estén presentes, espacios que brinden las herramientas necesarias para explorar, descubrir y encontrar el aprendizaje.

De esta manera, el propósito de este proyecto es aplicar el lenguaje de las tiras cómicas para el desarrollo de los procesos

lectoescritores en los niños y niñas del grado transición, lo cual apunta a visualizar cada uno de sus elementos, con el fin de confrontar sus saberes previos con las nuevas significaciones a partir de una imagen, que empezar a leer y escribir sea un proceso de significaciones, donde implique ser el protagonista. Así mismo, se debe comprender que el mundo de las imágenes es el punto de partida para leer el mundo que les rodea.

Metodología

Es importante manifestar que el estudio actual, se realizó bajo el paradigma cualitativo, con el propósito de interpretar las situaciones y las interacciones del mundo social. El objeto de la investigación cualitativa es un “objeto que habla”, en palabras de Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2002), entre el sujeto de la investigación y el objeto que habla se establece una relación de interdependencia e interacción. Este paradigma utiliza la recolección de datos, sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación, de igual forma, está guiado a profundizar descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y manifestaciones del grupo a investigar, teniendo una representación clara, y partiendo de la subjetividad que brinda el contexto de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

Por otra parte, el enfoque de la investigación es crítico social, ya que se interesa por mantener un proceso de reflexión y autorreflexión entre la comunidad educativa como un trabajo colectivo; además, el objetivo es lograr la transformación de la teoría y la práctica educativa, fundamentados en una visión crítica de ella. A su vez, Ferrera y Vásquez (2006) destacan el supuesto básico en el que se sustenta el enfoque crítico social, a saber: “así como la educación no es neutral, tampoco la investigación es neutral” (p. 21).

La investigación se legitima en este enfoque, cuando se desarrolla teorías o prácticas educativas formativas arraigadas en la experiencia y situación de los implicados en la educación y con la finalidad de plantearse y resolver problemas que la experiencia y la situación lo plantean. La finalidad consiste en que la razón imperante sea crítica y no justificante. (Carr y Kemmis, 1988, pp. 131-132).

De igual forma, se usa el tipo de Investigación-Acción, que permite la reflexión y aporte de la práctica docente. “La reflexión acerca de la práctica, sobre los resultados obtenidos y sus posibles orientaciones, llevada a cabo desde la práctica misma, como ejercicio de autoevaluación, es el objeto de la investigación-acción” (Carr, 2002).

La investigación acción es una forma de cuestionamiento autorreflexivo, llevada a cabo por los propios participantes en determinadas ocasiones con la finalidad de mejorar la racionalidad y la justicia de situaciones, de la propia práctica social educativa, con el objetivo también de mejorar el conocimiento de dicha práctica y sobre las situaciones en las que la acción se lleva a cabo. Lewin (como se citó en Gómez, 2010, p. 2).

Según Kemis (1984), una forma de indagación autorreflexiva, realizada por quienes participan en las situaciones sociales o

educativas, implica una comprensión sobre sí mismos y las instituciones en las que se practica (Lindo y Zúniga-González, 2017). En este sentido, el método de investigación acción apunta a ejercer una praxis social educativa, mejorando el conocimiento de dicha práctica sobre las situaciones que impliquen la iniciación del proceso lectoescritor en los niños y niñas de grado transición, mediante el lenguaje de las tiras cómicas.

Las tiras cómicas

Las tiras cómicas son un tipo de imagen y signo gráfico que denota un significado, significado que los niños perciben a través de sus sentidos. Ahora bien, su lenguaje va enfocado como un medio lingüístico que permite a los niños de educación preescolar habituarse a los procesos lectoescritores mediante la observación de imágenes y la interpretación de las mismas, ya que en ellas se puede encontrar variedad de elementos con connotaciones diferentes. Al ser un recurso visual, los niños tienen la oportunidad de concretar conceptos y conocimientos, desde el punto de vista que se la enfoque.

Eisner (2002), en su libro *El cómic y el arte secuencial*, dedica toda una obra a este género. Refiere que la tira cómica “consiste en un montaje de palabra e imagen (...), que exige al lector el ejercicio de sus facultades visuales y verbales” (p. 10) y lo entiende como “arte secuencial” (p. 10).

Los medios de comunicación, como revistas y periódicos, son un medio eficaz para que los niños identifiquen variedad de tiras cómicas y en ellas sus personajes favoritos, ya que el conjunto de elementos en secuencia y organizados en viñetas, y al ser narrados de forma lúdica, dejan a los infantes una enseñanza significativa.

Los niños a través de la observación de la tira cómica relacionan la imagen con algún concepto previo que ya poseen, es decir, este recurso llega a reforzar el conocimiento que la docente quiere orientar. La tira cómica combina la imagen como recurso gráfico y el lenguaje como medio de interpretación, de esta forma, las tiras cómicas son un ejemplo de imagen como elemento comunicativo; como un tipo de iconografía que causa en los niños placer y gran diversión, además, de una forma sigilosa se está desarrollando en ellos la capacidad para discriminar una imagen, así, ellos van desarrollando sus habilidades comunicativas de una manera lúdica y eficaz.

Ahora bien, la imagen es el icono que permite representar la realidad propia de un contexto, ya que por medio de la visualización de la misma se puede llegar a diferentes significaciones. De ahí, la importancia de que una imagen este bien estructurada, es decir, debe tener variedad de colores, formas llamativas y estar acompañada de varios elementos, que permitan al receptor obtener varios significados y llegar a una interpretación puntual y valedera de acuerdo a lo que perciben sus sentidos.

En el ámbito educativo, se observa cómo niños y niñas disfrutan de las tiras cómicas, contemplan la variedad de planos, se divierten con las aventuras de los personajes, siguen con interés cada una de las secuencias. Se cree entonces que, hay que saber utilizar este recurso, pues ofrece las herramientas necesari-

as para abordar los temas en el proceso lectoescritor de una manera innovadora.

En este orden de ideas, el signo iconográfico, plasmado en una tira cómica, es un material didáctico de gran apoyo para los niños de preescolar; ya que les permite el desarrollo cognitivo y creativo, que incentiva la lectura y la escritura. A través de la tira cómica, se puede rescatar información valiosa que sirve para mostrar diversos contenidos: políticos, históricos, culturales y literarios, contenidos útiles para la formación del estudiante; así, la tira cómica se constituye en un recurso vital dentro del aula, el cual debe ser aplicado en la enseñanza, ya que sus contenidos reflejan la vida del mundo actual.

El lenguaje del cómic fusiona el código lingüístico y el código icónico, como afirma Eisner (2002), el cómic utiliza dos importantes instrumentos de comunicación, la palabra y la imagen: “es en el manejo diestro de palabras e imágenes donde yace el potencial expresivo de este medio” (p. 15). “Esta mezcla no es lineal, sino que las características del dibujo y de la literatura se superponen” (p. 10). Una tira cómica puede llegar a ser un medio lingüístico para ser desarrollado en el aula, como una estrategia para habitar a los niños a los procesos lectoescritores, ya que están presentes todos los procesos cognitivos que el niño desarrolla y las relaciones sociales que él pueda construir. De acuerdo a su entorno, muchas veces ésta se considera como un proceso alfabético y en verdad puede que se complemente como un proceso del entorno y de la vida, y al conocer el nombre de un determinado personaje de tira cómica, relacionará esta información con algo personal que lo caracteriza.

Gubern y Gasca (1994) consideran que la tira cómica es “un medio escrito-icónico basado en la narración mediante secuencias de imágenes fijas que integran en su seno textos literarios”. Su narración “está gobernada por códigos diversos de lenguajes y para lenguajes diferentes, verbales e icónicos (escenografías, gestualidad de los personajes, vestimentas, etc.)”. También clasifican las convenciones semióticas del cómic de forma funcional en tres apartados: la iconografía, la expresión literaria y las técnicas narrativas. (Ruiz, 2018, p. 12).

Por tanto, las tiras cómicas permiten a los niños plasmar su creatividad, imaginación y deleite, precisamente para que recreen y construyan de nuevo, partiendo de los signos gráficos, las imágenes, sentimientos y pensamientos que impregnan desde su propia subjetividad. Así mismo, al poner en contacto con el material visual de las tiras cómicas se habitúa al niño convencionalmente a leer y escribir, ya que al comprender las diferentes situaciones que una imagen le brinda, él lo puede plasmar a través de una escritura previa o con el lenguaje verbal.

La tira cómica, además de desarrollar las capacidades creativas, permite trabajar las cuatro áreas de expresión para estimular las capacidades de los estudiantes: el área de expresión dinámica trabajando el desarrollo psicomotriz, la incorporación del esquema corporal y la orientación espacio-temporal; el área de expresión del lenguaje preparación para la lectoescritura, desarrollo de la comunicación oral y escrita, memoria visual, etc. (Barreto, Sandoval y Martínez, 2009, p. 56).

Todos estos factores enriquecen y motivan a crear espacios donde los niños puedan potencializar sus habilidades en cuanto a los procesos lectoescritores; de esta manera, al tomar en cuenta el

recurso de las tiras cómicas, se convierte en un canal efectivo para cumplir los objetivos planteados en esta propuesta investigativa.

En preescolar, el recurso de tiras cómicas es considerado una actividad muy importante, pues, no solo sirve para entretener a los niños, sino que también es un acercamiento con el lenguaje escrito y sus características, aunque cabe aclarar que, esta situación se presentará con cualquier portador de texto con el que tengan interacción los pequeños. De hecho, las características particulares de los niños de preescolar es que son dinámicos y participan constantemente, son curiosos de observar todo lo que se encuentra alrededor, así las cosas, es gratificante saber que en esta edad se demuestra variedad de habilidades, que comunican y expresan su sentir, dejando atrás la vergüenza; por tanto, al comunicar todo lo que sienten, se puede intervenir con ellos en diferentes actividades donde se logra una expresión verbal fluida cada vez más perfecta.

Al realizar el ejercicio de interpretar una tira cómica, los niños pueden desarrollar su lenguaje de una manera netamente verbal; de ahí, sentirán el deseo de plasmar sus ideas mediante la palabra, formarán otras nuevas, conocerán así la importancia de leer y escribir para comunicarse; se puede afirmar que estas acciones crean actitudes en los niños ante el hecho de sentir la necesidad de expresar, de comunicar todo lo que observan, de utilizar la palabra como medio para dar a conocer sus experiencias y la realidad de un contexto.

Las tiras cómicas emplean fundamentalmente dos sistemas de comunicación, las imágenes y las palabras, por esto, con una determinada tira cómica los niños siempre conservan la imagen de los personajes, porque sienten la necesidad de expresar que esta fue de su agrado, para ellos este es un material valioso que conservarán para luego jugar a leer, las imágenes representan para ellos nuevos personajes con los que pueden crear nuevas historias; de tal forma, que al participar en un diálogo informal en un espacio de interacción sus aportes se tornan significativos, empiezan a describir lo que miran, y algunos dan a conocer con la expresión corporal lo que entienden acerca de una tira cómica.

El hecho de encontrar una tira cómica en revistas y periódicos es un motivo de gran curiosidad para los niños, pues, se convierten en verdaderos observadores y comunican cada detalle, asimismo, empiezan a transmitir las características de los personajes encontrados: sus vestidos, color de piel, la expresión de sus caritas, el ambiente donde se encuentran, en fin, un sinnúmero de atributos que la historia les proporciona. Al desarrollar variedad de actividades con tiras cómicas en el ámbito educativo, donde se involucra la participación de los niños, su lenguaje se fortalece, se crea un entorno de vivencias y experiencias que se convierte en conexiones con su grupo de amigos. Estos espacios de comunicación admiten obtener una comunicación efectiva, que los lleva a divertirse aprendiendo y jugando.

En este sentido, las tiras cómicas son consideradas como la mejor forma de entretenimiento y comunicación, siendo la comunicación una de las dimensiones que apunta en edad preescolar a la educación integral; en ella se vincula todo tipo de lenguaje: escrito, visual, iconográfico y onomatopéyico; por consiguiente, la secuencia lógica de la tira cómica favorece la asimilación y la estructura del pensamiento.

En conclusión, la tira cómica es un medio iconográfico importante en el proceso comunicativo, siendo una herramienta motivadora para despertar el interés por la lectoescritura, por la cual los niños muestran gran aceptación; haciéndola parte, no solamente del proceso de comunicación, sino también adaptándola a su cotidianidad y contexto.

La lectoescritura

La lectoescritura en los últimos años se ha convertido en una necesidad para todas las personas, sin dejar a un lado el proceso inicial, ya que, desde ahí, se fomentan hábitos para promover la lectura y hacer lo necesario para prevenir que los niños y niñas se conviertan en futuros analfabetas.

El problema del aprendizaje de la lectura y escritura ha sido planteado como una cuestión de métodos. La preocupación de los educadores se ha orientado hacia la búsqueda del “mejor” o más “eficaz” de ellos, suscitándose hacia una polémica en torno a dos tipos fundamentales de métodos: sintéticos, que parten de elementos menores a la palabra, y analíticos, que parten de la palabra o unidades mayores.

El método sintético ha insistido, fundamentalmente, en la correspondencia entre lo oral y lo escrito, entre el sonido y la grafía. Otro aspecto clave para este método, es establecer la correspondencia a partir de los elementos mínimos, en un proceso que consiste en ir de la parte al todo. Los elementos mínimos de lo escrito son las letras. Durante mucho tiempo se ha enseñado a pronunciar las letras, estableciendo las reglas de sonorización de la escritura en la lengua correspondiente. Los métodos alfabéticos más tradicionales abonan esta postura. (Ferreiro y Teberosky, 1988, pp. 17-18).

Por lo anterior, la polémica del proceso lectoescritor continúa siendo existencial; es decir, su existencia sigue siendo vital, pero con un proceso mecánico, memorístico y tradicional, manteniendo al margen los intereses, necesidades y estilos de aprendizaje de los niños y niñas; sin embargo, cada día se observa que las nuevas generaciones promueven nuevas estrategias y potencializan habilidades en torno a este tema.

Cabe resaltar que, en la lectoescritura infantil existen tres procesos que aportan a la construcción de la lectura; **el texto** como cuentos, avisos publicitarios, imágenes, entre otros; **el contexto**, para llegar a comprender el mensaje dicho; y **el lector**, que obtiene como resultado la comprensión, es un proceso interactivo, en el cual el niño construye conocimientos coherentes, construye por sí mismo el lenguaje, tomando selectivamente la información que le brinda el medio. En la psicolingüística y aprendizaje que nos plantea Ferreiro y Teberosky (1988), acerca de este conocimiento, dan a entender cómo el niño se expresa, al pronunciar las palabras las dice como verbos irregulares (cosa que él no sabe); “no se regulariza un verbo irregular por reforzamiento selectivo, se los regula porque el niño busca en la lengua una regularidad y una coherencia que haría de ella un sistema más lógico de lo que es” (p. 23).

En esta misma línea, hay unas variables que:

Correlacionan positivamente con un buen aprendizaje de la lengua escrita. Para decirlo en términos banales: si un niño está bien lateralizado, si su equilibrio emocional es adecuado, si tiene una buena discriminación visual y auditiva, si su cociente intelectual es nor-

mal, si su articulación es también adecuada... entonces también es probable que aprenda a leer y a escribir sin dificultades. En suma: si todo anda bien, también el aprendizaje de la lectura va andar bien” (Ferreiro y Teberosky, 1988, p. 28).

De hecho, los niños y niñas que se mantienen saludablemente bien aprovechan al máximo estos procesos, más aún, cuando existe el apoyo de la familia, seguido de estrategias y herramientas que les proporcionan goce, satisfacción y alegría de leer.

De la misma forma, en este proceso de lectura y escritura es importante tener en cuenta algunos comportamientos de los niños y niñas; puesto que la actitud es trascendental en el aprendizaje. “Comportamiento es la manera en cómo actúa un niño en relación con su entorno y mundo que lo rodea, este puede ser consciente o inconsciente, voluntario o involuntario de acuerdo las circunstancias que lo afecten” (Porto y Merino, 2010). Los niños y niñas manifiestan espontáneamente sus gustos y disgustos por algo o alguien, sus actitudes, gestos y comportamientos, los cuales conllevan al docente a estar presto al momento de enseñar.

Ferreiro (1994), (...), encuentra que los niños y las niñas pasan por una serie de niveles y de subniveles en este proceso de aprendizaje y que al ingresar a la escuela, ya tienen ciertas concepciones sobre la escritura; es decir, que desde edades muy tempranas, los párvulos tratan de explicarse la información escrita que les llega de diversas procedencias: empaques de galletas, refrescos, periódicos, libros y otros. El proceso de aprendizaje de la lectoescritura interviene en gran medida el contexto sociocultural y la función social que tiene la lengua escrita para comunicar significados; ya que, por medio de ella, se transmite todo tipo de conocimientos, creencias y valores. (Bravo, 2005, p. 21).

La lectura y la escritura están íntimamente ligadas, puesto que, si se lee necesariamente se escribe, y esto a veces no resulta una tarea fácil, es algo complejo, pero con un proceso adecuado se puede lograr. Por lo tanto, para asumir adecuadamente el proceso lectoescritor, se requiere de un conjunto de condiciones y herramientas que deben ser elaboradas previamente, ya que ningún niño puede empezar a leer o escribir sin antes haber alcanzado un grado de madurez y de desarrollo cognitivo, el cual varía según las relaciones que se establecen entre el individuo y ambiente.

En consecuencia, la lectoescritura es una actividad muy importante en la vida de cualquier persona, debido a que es indispensable para desenvolverse en un mundo en el que el lenguaje escrito está en todas partes. Por tanto, el preescolar es la primera instancia oficial en la cual los niños y niñas tienen contacto con el lenguaje escrito como objeto de conocimiento.

Ahora bien, para trabajar la lectura y escritura en preescolar teniendo en cuenta la estrategia de tiras cómicas, desde un punto global para la enseñanza, es necesario comprender que éstas son algo contextualizado, funcionales y comunicativas, los niños pintan cada detalle de una imagen con la única intención de darle vida a un signo que para ellos tiene un significado. De esta manera, se brinda al niño la posibilidad de tomar la lectura y la escritura como procesos de reproducción de la forma sonora de las palabras, siguiendo sus modelos gráficos (Rojas, 2000).

Referencias

- Barreto, E., Sandoval, E. y Martínez, W. (2009). *La historieta como estrategia didáctica para incentivar la lectura en los estudiantes de grado 402 del IED Miguel Antonio Caro* (tesis de pregrado). Universidad Libre de Colombia, Bogotá. Recuperado de <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/10079>
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. y Passeron, J. (2002). *El Oficio Del Sociólogo* (Trad. F. Azcurra y J. Szabón). Argentina: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Bravo, K. (2005). *Iniciación de la lecto-escritura en sala de 5 años* (tesis de pregrado). Universidad del Azuay, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/672/1/05124.pdf>
- Carr, W. (2002). *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica* (Trad. P. Manzano) (3.ª ed.). Madrid: Ediciones Morata S.L.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca
- Eco, U. (1964): *Apocalípticos e integrados* (Trad. A. Boglar). Barcelona: Editorial Lumen.
- Eisner, W. (2002). *El cómic y el arte secuencial*. Barcelona: Norma Editorial.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1988). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- Ferrerira, M. R. y Vásquez, M. L. (2006). Introducción a los fundamentos teóricos de la investigación cualitativa. En: M. L. Vásquez (Coord.). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en Salud* (pp. 19-30). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gómez, G. (2010). Investigación – Acción: Una Metodología del Docente para el Docente. *Re lingüística aplicada*, 7. Recuperado de http://relinguistica.azc.uam.mx/no007/no07_art05.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3.ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Lindo, I. y Zúniga-González, C. (2017). Metodologías para analizar los factores que limitan al docente en la integración de los niños y niñas con necesidades educativas especiales. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 3(5), 690-699.
- Rojas, A. (diciembre 2000). *La lectoescritura en la edad preescolar*. En Congreso Mundial de Lecto-escritura. Congreso llevado a cabo en Valencia. Recuperado de file:///C:/Users/UMARIANA/Downloads/lecto_escritura_preescolar.pdf
- Ruiz, N. (2018). *Las posibilidades didácticas del cómic a través de su uso en manuales de educación secundaria* (tesis de maestría). Universidad de Alicante, España. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/77769/1/Las_posibilidades_didacticas_del_comic_a_traves_de_su_uso_e_Ruiz_Arnau_Nerea.pdf